



## Complemento Post Línea Formativa

### 1. Tema:

“¿Quién nos separará del amor de Cristo?” (Rm 8, 35).

### 2. Lecturas Jornada

*Estos son extractos de lecturas bíblicas que nos iluminaron durante la jornada que dedicamos a encontrar este tema que Dios nos regala este año*

**Jn 3, 16-21:** “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna”

**Rm 6, 1-5:** “Fuimos pues, con Él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva”.

**Hch 2, 1-13:** “Quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse”, “Todos les oímos hablar en nuestra lengua las maravillas de Dios”.

**Mt 10, 1-4:** “Y llamando a sus doce discípulos, les dio poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos, y para curar toda enfermedad y toda dolencia”.

**Rm 8, 35-39:** “¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿los peligros?, ¿la espada?”, “Estoy seguro de que ni la muerte ni la vida ni los ángeles ni los principados ni lo presente ni lo futuro ni las potestades ni la altura ni la profundidad ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro”.

### 3. Subtemas clave

- a. **Amor:** el amor de Dios es el origen y el fin de nuestra existencia. Por amor fuimos creados y en el amor descansaremos eternamente. Y estamos llamados a vivir cada día y cada momento por ese amor. En Cristo esto se hace posible. Él es el testigo máximo de lo que significa amar hasta el extremo. Si queremos vivir por amor, necesitamos permanecer unidos a Cristo.
- b. **Fe:** el amor de Cristo puede vencerlo todo. Aun así, a veces dudamos. En la oración podemos pedirle a Dios que aumente y fortalezca nuestra fe, para creer y confiar cada vez más en ese amor. La fe nos ayudará a permanecer esperanzados, sin importar las circunstancias, pues tendremos la convicción de que en Cristo ya hemos sido salvados.

- c. **Vida:** con su muerte Jesús viene a darnos vida en abundancia. Él es la Vida. Por eso, al entregarse a sí mismo por nosotros, nos regaló también la vida. Nadie nos puede separar del amor de Cristo. Eso significa que nadie puede quitarnos aquello que por amor se nos ha regalado: la Vida eterna. Jesús ha vencido nuestra muerte y por eso nos dice: “Todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás” (Jn 11, 26).
- d. **Comunión y Cristo a la cabeza:** “nadie **nos** separará del amor de Cristo”. No dice nadie “me” separará del amor de Cristo. Esta unión es en realidad una comunión. Al encontrarnos cada uno de nosotros íntima y realmente unidos al amor de Cristo, nos encontramos, asimismo, íntima y realmente unidos a todos y cada uno de los que formamos parte de la Iglesia. Por el bautismo pasamos a formar parte de este Cuerpo que es la Iglesia, cuya cabeza es Cristo. Estamos todos unidos en el amor, y Jesús nos llama a actuar en consecuencia, a hacer de nuestras vidas una ofrenda de amor a Dios y a nuestro prójimo. No podemos vivir el amor de Cristo solos. Nos necesitamos unos a otros. La comunión que vivimos en la Iglesia se basa en permanecer en Cristo, sabernos amados profundamente por Él y entregar este amor a todos los que nos rodean.
- e. **Ser instrumentos de amor:** Para ser verdaderos instrumentos del amor de Dios no basta con conocer a Dios desde lejos, con una unión perecedera que puede destruirse fácilmente. Tal como el instrumento necesita estar a disposición del músico siendo un humilde servidor que comunica aquello que el músico quiere comunicar, del mismo modo tenemos que serlo nosotros para Dios. Es necesaria una unión que sea invencible, una comunión profunda con ese amor. Saber que nadie nos puede separar del amor de Cristo es lo que nos permite ser verdaderos instrumentos.

#### 4. Conclusión

Si bien nuestros pecados y nuestra libertad nos pueden alejar de Dios. Nada ni nadie puede separarnos por completo del amor de Cristo. Estamos íntimamente unidos a Él, y esto implica muchas cosas. El mismo Dios hecho hombre ha querido permanecer unido a nosotros porque quiere darnos vida en abundancia. Esta unión es la que nos permite amar incluso a nuestros enemigos, ser felices, tener esperanza y ser sal y luz para el mundo. Esa capacidad de entregar la vida y de tener paz aún en los momentos difíciles no puede sino venir de una unión sobrenatural con Cristo. Todo aquello que nos caracteriza como católicos viene de eso, del hecho de que permanecemos unidos a su amor.

Te invitamos a abrir los ojos para ver el gran regalo que Dios te quiere entregar. El regalo de tener una relación de amistad con Cristo. Una relación de amor tan potente y tan vital que puede transformar tu corazón y darte Vida. Déjate transformar por Cristo. Él ya murió por ti, ya te entregó su vida. Ahora depende de ti acoger ese regalo. Te invitamos a recibir a Cristo en tu vida y a dejarte amar por Él. Con su Muerte y Resurrección, nos da la posibilidad de nacer de nuevo para empezar a vivir de verdad, para empezar a vivir por amor.

**+Hazte canto, Cristo, y enciende corazones+**

